



AUTOR DEL JESÚS NAZARENO

Inaguran una placa en Huesca en memoria al escultor Fructuoso Orduna

D.A.

HUESCA.- La Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno junto con el Ayuntamiento de Huesca inauguran mañana una placa en memoria a Fructuoso Orduna, catedrático de Bellas Artes y autor de la imagen de esta cofradía oscense, que realizó en 1950. Además, cinco años más tarde también crearía una escultura a la Inmaculada que preside la plaza de esta virgen en Huesca, donde se situará la placa conmemorativa a su obra en Huesca.

Al acto asistirá Fernando Elboj, alcalde Huesca, que estará acompañado por familiares del Fructuoso Orduna y representantes de la Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

La Inmaculada, esculpida en mármol blanco, de 2,10 metros de altura, fue el encargo que la ciudad de Huesca le hizo como homenaje a la Inmaculada, en el centenario de su proclamación dogmática. La imagen es de una sola pieza y pesa seis toneladas, tallada en Zaragoza con mármol de Almería. También, en este mismo lugar tendrá la entrega de la insignia de oro a su hija Pilar Orduna.

El navarro Fructuoso Orduna colaboró durante muchos años con el Ayuntamiento de Huesca. En los años 50 fue la persona que el intercedió para que regresara a la ciudad la famosa obra conocida como “La Campana de Huesca”, que en la actualidad se encuentra cedida temporalmente en el Museo del Prado, en Madrid.

En 1972, un año antes de su muerte recibió un último encargo, realizar una imagen del Apóstol Santiago para una iglesia de Huesca. Se trataba de un Santiago Peregrino de cerca de cuatro metros y una imagen de la virgen en medio relieve. Ambos encargos se vieron frustrados porque este escultor y estudioso del Arte murió antes de poder llevarlo a cabo.

En 1962, Orduna fue nombrado académico de Bellas Artes, de la Real Academia de San Fernando. Además, es el autor de una ingente obra escultórica que está repartida por toda la geografía española. Entre algunas de sus obras se encuentran los retratos de Escosura y Schulz, situados en la Escuela de Ingenieros de MINas, en Madrid. Tres de las estatuas que representan el deporte, en el Instituto de Maeztu, en Madrid o el Cristo de la Hermandad de la Pasión, de Pamplona, entre muchas otras.